

Lección 17: La vida espiritual en los israelitas

Anteriormente...

Yahveh interrumpió la historia para crear una contracultura a la cultura pagana, impía y rebelde que el mundo había elegido seguir. Él haría esto construyendo y equipando a la nación de Israel para que preservara y llevara su historia y su verdad a todo el mundo.

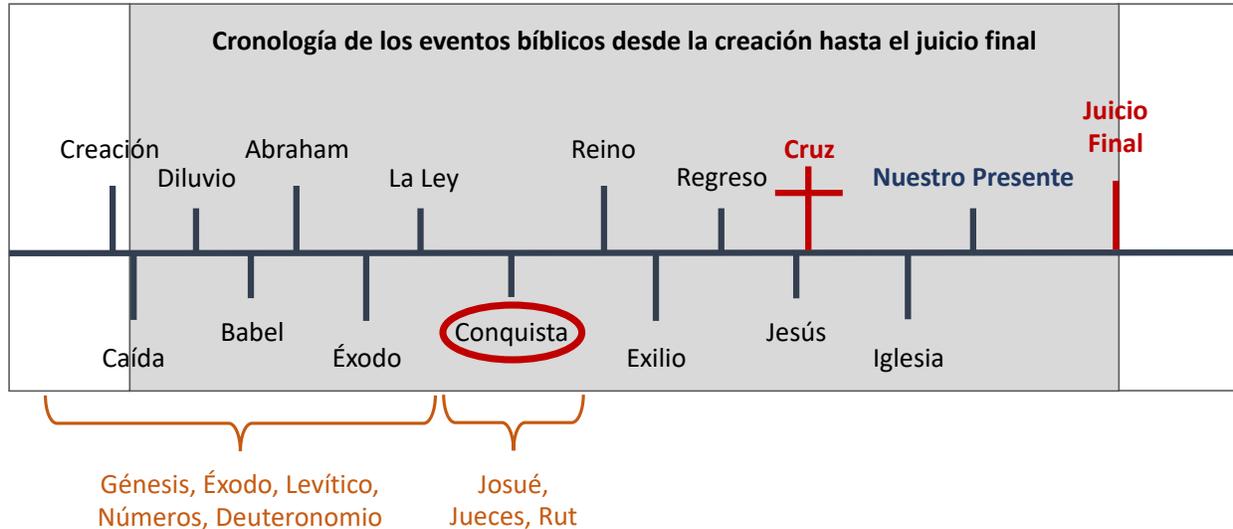
Cuando Dios dio su Ley a Israel en el Sinaí, él dijo a los israelitas que debían obedecerlo por gratitud por haberlos salvado del cautiverio. Para Dios, lo importante era la actitud de sus corazones hacia él. Yahveh quería comportamientos que vinieran de un corazón sincero y puro. No le interesaban las acciones sin sentido provenientes de una obediencia falsa.

El reino pagano del hombre Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas	El reino de Dios Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre
 Babel	La elección
 Egipto	 Dios eligió a Abraham
 Canaán	 Dios salvo a Israel
	 Dios construyó a Israel: <ul style="list-style-type: none">▪ Ley▪ Himno nacional▪ Adoración en el templo▪ Fiestas y festivales
	 Dios enseñó a Israel acerca de la vida espiritual: el período de la conquista

Durante la época de la peregrinación por el desierto y el período de la conquista, Dios se centró en enseñar a Israel a confiar en él y a tener una vida espiritual. ¿Cómo hizo Dios esto? La mayoría de las personas no aprenden simplemente con decirles lo que está bien y lo que está mal. La mayoría de las personas aprenden por experiencia cuando se enfrentan a elecciones de la vida real. Dios enseñó a su hijo, Israel, lecciones sobre la vida espiritual a través de las muchas situaciones diferentes que Israel enfrentó.

En algunos acontecimientos, los israelitas obedecieron a Yahveh y fueron bendecidos y recompensados con el éxito en sus esfuerzos. En otros, desobedecieron los mandatos de Dios y terminaron aprendiendo duras lecciones.

Los libros de Josué, Jueces, Rut y partes del libro de Deuteronomio contienen relatos de la interacción de Dios con su pueblo en los que les enseñó lecciones sobre la vida espiritual. Estas lecciones son tan ricas en verdades que a muchos escritores de devocionales bíblicos les encanta escribir sobre estas partes de las Escrituras.



En esta lección:

- i. veremos siete de estos acontecimientos,
- ii. observaremos qué enseñó Dios a los israelitas, y también
- iii. extraeremos lecciones que podamos aplicar a nuestra vida espiritual.

Si bien esta lección repasa rápidamente cada uno de estos acontecimientos, sería muy beneficioso dedicar algún tiempo después para meditar acerca de las verdades que Dios revela a través de cada uno de ellos.

Las lecciones espirituales



Estos siete acontecimientos sucedieron en un lapso de cuarenta años. En lecciones anteriores, vimos parcialmente los primeros tres acontecimientos, los cuales resumiremos aquí antes de seguir con los otros cuatro.

El siguiente mapa muestra las ubicaciones donde sucedieron cada uno de los eventos. El área sombreada representa la tierra que Dios dijo a los israelitas que ocuparan.



1. Ruptura del pacto en el Sinaí con el ídolo en forma de becerro (Éxodo 32)

Mientras Moisés recibía la Ley de Dios en el monte Sinaí, los israelitas se impacientaron y manipularon a Aarón para que les hiciera un ídolo al que adorar. Mostraron exactamente lo que había en sus corazones, ellos querían:

- Definir qué es dios (un becerro), y
- Reivindicar el Éxodo como la obra de Moisés en vez de Yahveh, el Dios Creador del universo (Éxodo 32:1, 4).

Dios estaba furioso con los israelitas y no le faltaba razón. Después de castigarlos, esto es lo que dijo a través de Moisés.

Deuteronomio 10:12, 16

¹² »Y ahora, Israel, ¿qué requiere el SEÑOR tu Dios de ti? Solo requiere que temas al SEÑOR tu Dios, que vivas de la manera que le agrada y que lo ames y lo sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma.

¹⁶ Así que cambia la actitud de tu corazón y deja de ser terco.

La palabra «cambia» también se traduce como «circuncisa» tu corazón. Años antes, Dios había dicho a Abraham que circuncidara físicamente a sus descendientes varones como signo del pacto que Dios hizo con él (*Génesis 17:10*). Esto los apartaba físicamente para Dios.

Dios hablaba ahora de «circuncisión» o «cambio» del corazón. Se trataba de un cambio interior. Dios dijo que, para serle obediente, el corazón (o el alma) de una persona debe ser transformada espiritualmente, así como el órgano exterior es transformado en la circuncisión.



Solo un cambio de corazón interior es aceptable para Yahveh. Esto es así porque Dios quiere que la relación de Padre e hijo de Israel con él se base en la actitud de sus corazones. Él quería que fueran agradecidos y que le dieran gracias. Dios no quería meras acciones externas.

Lo que Dios quiere es un **corazón arrepentido**.

- Él quiere que los israelitas **dejen de confiar en sí mismos**. Los israelitas deben rechazar el reino pagano del hombre, es decir, la idea de que el hombre es la máxima autoridad y de que puede salvarse a sí mismo.
- Él quiere que los israelitas **se vuelvan a él**. Los israelitas deben poner su fe en él y someterse por voluntad propia a la verdad de que él es la máxima autoridad.

El reino pagano del hombre Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas	El reino de Dios Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre
 Cananeos	 ARREPENTIMIENTO

Un corazón circuncidado es lo que hace que una persona sea «creyente» en Yahveh. Las personas con corazones no circuncidados no tienen fe en Dios y no son aceptadas por él.

Corazón no circuncidado



- Naturalmente rebelde contra Dios
- Necesita cambio y corrección

Corazón circuncidado



- Dios (Espíritu Santo) obra para transformar el corazón y la vida
- Motivado y dispuesto a obedecer a Dios



Lo que Dios enseñó a los israelitas en el Sináí
Dios requiere que tengan corazones circuncidados.



Nuestra lección de fe

Dios también requiere que tengamos un cambio de corazón. Él quiere que nos apartemos del pecado, de una vida espiritual vacía y de hacernos a nosotros mismos nuestra máxima autoridad. Él quiere que nos volvamos a él buscando:

- salvación
- sentido en la vida
- instrucción
- una nueva forma de vivir en la que él es nuestra máxima autoridad en todos los asuntos.

El reino pagano del hombre Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas	El reino de Dios Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre
<ul style="list-style-type: none"> • Soy mi propia persona. No soy responsable ante nadie. • La verdad es lo que yo hago verdad. Hago mi propia ley. • Hago lo que es correcto a mis ojos. • Yo doy sentido a mi propia vida. 	<ul style="list-style-type: none"> • Soy una criatura responsable ante mi Creador. • Mi Creador es la fuente de toda la verdad. • Mi Creador define lo que hago. • Él da sentido a mi vida.



ARRPENTIMIENTO

El hecho de apartarnos de nosotros y volvernos a Dios es la circuncisión del corazón que Dios requiere.

Gracias a Dios, él no nos deja solos para que circuncidemos nuestro propio corazón. Él sabe que cuando confiamos en nuestro propio esfuerzo, fracasamos. En cambio, Dios el Espíritu Santo transforma nuestros corazones para que podamos amar y obedecer a Dios. Pablo explica esto cuando escribe a los creyentes judíos en Roma.



Romanos 2:28-29

²⁸ Pues no se es un verdadero judío solo por haber nacido de padres judíos ni por haber pasado por la ceremonia de la circuncisión. ²⁹ No, un verdadero judío es aquel que tiene el corazón recto a los ojos de Dios. La verdadera circuncisión no consiste meramente en obedecer la letra de la ley, sino que es un cambio en el corazón, producido por el Espíritu. Y una persona con un corazón transformado busca la aprobación de Dios, no la de la gente.

Aprenderemos más sobre la forma en la que el Espíritu Santo circuncisa corazones en una próxima lección.



2. Declaración de la guerra santa

Cuando Israel estuvo en el desierto, Dios le ordenó que declarara la guerra santa a los habitantes de Canaán.

Deuteronomio 20:16-17

¹⁶ En las ciudades que el SEÑOR tu Dios te da como preciada posesión, destruye a todo ser viviente. ¹⁷ Tienes que destruir por completo a los hititas, a los amorreos, a los cananeos, a los ferezeos, a los heveos y a los jebuseos, tal como el SEÑOR tu Dios te ordenó.

El período de la conquista y del asentamiento nos ofrece estas imágenes:

- Los judíos, una imagen de la gracia de Dios en la historia.
- Los cananeos, una imagen de un pueblo malvado eliminado para siempre.



Los judíos...

...son una imagen de...



...la gracia de Dios en la historia



Los cananeos...

...son una imagen de...



...la eliminación de las personas malvadas para siempre

YAHVEH



Lo que Dios enseñó a los israelitas mientras estuvieron en el desierto

La guerra santa es una imagen previa que advierte del juicio final que Dios dictará sobre toda la humanidad.



Nuestra lección de fe

Siempre que les suceden cosas malas, las personas suelen maldecir a Dios, y piensan que ojalá no tuvieran que vivir con el mal, el pecado y el sufrimiento.



¡Necesitamos deshacernos del mal, del pecado, de la injusticia y del sufrimiento! Si Dios existe y es bueno, ¿por qué no puede deshacerse de todo eso? ¡O no es lo suficientemente poderoso o no es bueno!

Acusaciones contra Dios durante el tiempo de gracia

Sin embargo, cuando Dios juzga el pecado como, por ejemplo, durante el período de la conquista y del asentamiento, estas mismas personas cambian y condenan a Dios porque juzga el mal.

¡Las personas no pueden tenerlo todo a la vez!



¡Dios es malvado! ¿Cómo puede destruir a tantas personas? ¿Por qué no las deja simplemente en paz?

Acusaciones contra Dios cuando juzga el pecado

Si se oponen al mal y quieren que desaparezca, ¡tiene que haber juicio! ¡Esto también significa que debe terminarse la gracia!



En el futuro, Dios realizará el juicio final del mal. No habrá negociaciones, no habrá coexistencia pacífica ni acuerdos entre el dios de este mundo (Satanás) y Yahveh, el Dios Creador. No habrá más prórrogas de gracia.

En cambio, Dios desatará una guerra santa total que pondrá fin a todo el mal para siempre. Estos dos opuestos no pueden coexistir. O bien ganan Satanás y sus seguidores y el mal gobierna para siempre, o bien Dios se deshace de Satanás y del mal para siempre.

A través del período de la conquista y del asentamiento, Dios muestra cómo es la salvación en un mundo caído. Para cumplir sus promesas de crear un mundo perfecto sin ningún mal en él, Dios debe eliminar el mal para siempre. La conquista es una versión en miniatura de la eliminación definitiva del mal sobre la Tierra por parte de Yahveh. La guerra es suya, no de Israel ni tampoco nuestra. Tenemos plena seguridad de que nuestro Dios infinitamente justo, amoroso y bueno se deshacerá efectivamente del mal, del pecado y del sufrimiento para siempre.



3. Rebelión contra la invasión en Cades-barnea (Números 13–14)

Dios dio a los israelitas el Plan de Invasión A: entrar en la Tierra Prometida por el sur, por la ciudad de Cades-barnea (*Deuteronomio 1:19*). Dios dijo que ya había asustado a los cananeos y que los destruiría por completo.

Doce espías fueron enviados para explorar la tierra, pero aportaron dos informes diferentes. Diez de ellos temían a los cananeos; sin embargo, Josué y Caleb dijeron al pueblo que prosiguieran con la invasión, pero el pueblo escuchó a los otros diez miedosos. Los israelitas no confiaron en Yahveh y rechazaron el plan de invasión.





NO MOSTRARON CONFIANZA EN DIOS



Josué

Caleb

MOSTRARON CONFIANZA EN DIOS

Debido a su falta de fe y a su desobediencia, Dios declaró que los castigaría haciendo que peregrinaran por el desierto durante cuarenta años hasta que muriera toda esa generación, exceptuando a Josué y a Caleb.

Cuando oyeron esto, algunos israelitas intentaron corregir sus errores y procedieron a la invasión. Sin embargo, esto también iba en contra de las instrucciones de Dios. Yahveh ya les había dicho que no lucharía por ellos debido a su rebelión original, pero no les importó. Como consecuencia, muchos israelitas murieron.

YAHVEH



Lo que Dios enseñó a los israelitas en Cades-barnea

Necesitaban confiar en la Palabra de Dios por encima de sus propios sentimientos (su estado psicológico).



Nuestra lección de fe

En Cades-barnea, lo irónico era que los israelitas tenían miedo de los cananeos, ¡quienes, a su vez, tenían miedo de ellos! Los israelitas estaban derrotados mentalmente incluso antes de que comenzara la batalla.

¿Nos permitimos algunas veces estar derrotados mentalmente? ¿Son nuestros sentimientos subjetivos más importantes que lo que Dios prometió? A veces, pensamos, hablamos y actuamos como si ya estuviéramos derrotados. Vemos la persecución de otros creyentes, sentimos la hostilidad de las familias y los amigos que están en contra de nuestras creencias y nos sentimos derrotados. Vamos de aquí para allá desalentados, temerosos y depresivos. Sin embargo, ¡la Biblia nos dice cómo terminará la historia!

Filipenses 2:9-11

⁹ Por lo tanto, Dios lo elevó al lugar de máximo honor y le dio el nombre que está por encima de todos los demás nombres ¹⁰ para que, ante el nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, ¹¹ y toda lengua declare que Jesucristo es el Señor para la gloria de Dios Padre.

Conocer el final debe marcar una diferencia en la forma como vivimos. Dios nos dice que Jesús ya ha ganado la victoria sobre el pecado y la muerte eterna. No hay ninguna necesidad de estar derrotados mentalmente.



En vez de confiar en nuestros sentimientos cambiantes, debemos confiar en Dios, quien reveló el final victorioso de la historia humana. En vez de vivir derrotados, necesitamos preguntar a Dios cómo debe ser el día de hoy para nosotros; qué quiere él que hagamos hoy para poder ser un reflejo de él y ser una bendición y un ánimo para todos los que él ponga en nuestro camino.



4. Victoria en Jericó (Josué 6)

Los israelitas anduvieron por el desierto durante treinta y ocho años hasta que murió toda la generación anterior de adultos, exceptuando a Josué y a Caleb.

En el cuadragésimo año, Dios les dio el Plan de Invasión B: entrar en Canaán a través de Jericó.



Moisés había muerto y ahora estaba al mando Josué. Debía atacar Jericó, una ciudad fortaleza que era la puerta de entrada a los asentamientos situados al oriente de Canaán. Desde Jericó (que era más grande que el área limítrofe), sería fácil conquistar la tierra y avanzar hacia Jerusalén.

El día antes del ataque, un hombre se le apareció a Josué. Este quería saber si aquel hombre estaba a favor o en contra de los israelitas. El hombre contestó que ninguno de los dos.

Josué 5:13-15

¹³ Cuando Josué estaba cerca de la ciudad de Jericó, miró hacia arriba y vio a un hombre parado frente a él con una espada en la mano. Josué se le acercó y le preguntó: —¿Eres amigo o enemigo? ¹⁴ —Ninguno de los dos —contestó—. Soy el comandante del ejército del SEÑOR. Entonces Josué cayó rostro en tierra ante él con reverencia. —Estoy a tus órdenes —dijo Josué—. ¿Qué quieres que haga tu siervo? ¹⁵ El comandante del ejército del SEÑOR contestó: —Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás parado es santo. Y Josué hizo lo que se le indicó.



¡Este hombre era Dios mismo! ¿Cómo lo sabemos?

- **En primer lugar, él no contestó a la pregunta de Josué.** Esto se debía a que él estaba al mando y no necesitaba responder ante nadie. Él no estaba bajo la autoridad de ningún hombre. En cambio, él es la máxima autoridad.
- **En segundo lugar, él permitió a Josué adorarlo.** Solo debe adorarse a Dios. Este «comandante del ejército del SEÑOR» era de hecho Jesús preencarnado. En diferentes lugares en el Antiguo Testamento, Jesús también aparece como el «ángel del SEÑOR». Aprenderemos más sobre esto en una próxima lección.

Después de esta introducción, Dios dio a Josué un plan de batalla increíblemente extraño. Dios mismo iba a dirigir el ataque a través de la presencia del arca.

Josué 6:1-5

¹ Ahora bien, las puertas de Jericó estaban bien cerradas, porque la gente tenía miedo de los israelitas. A nadie se le permitía entrar ni salir. ² Pero el SEÑOR le dijo a Josué: «Te he entregado Jericó, a su rey y a todos sus guerreros fuertes. ³ Tú y tus hombres de guerra marcharán alrededor de la ciudad una vez al día durante seis días. ⁴ Siete sacerdotes caminarán delante del arca; cada uno llevará un cuerno de carnero. El séptimo día, marcharán alrededor de la ciudad siete veces mientras los sacerdotes tocan los cuernos. ⁵ Cuando oigas a los sacerdotes dar un toque prolongado con los cuernos de carnero, haz que todo el pueblo grite lo más fuerte que pueda. Entonces los muros de la ciudad se derrumbarán, y el pueblo irá directo a atacar la ciudad».



A pesar de este extraño plan de batalla, esta vez los israelitas no huyeron con incredulidad, sino que hicieron exactamente como Dios les ordenó. ¡Yahveh les dio la victoria y conquistaron Jericó!



Lo que Dios enseñó a los israelitas en Jericó	
Confiar en Dios más que en aquello que creían era un plan de batalla insuficiente y ridículo.	



Nuestra lección de fe

¿Por qué ofreció Dios un plan de batalla tan tonto? Esto se debe a que, si les hubiera dado uno más convencional, los israelitas podrían haber pensado que habían ganado con sus propias fuerzas e inteligencia. Se olvidarían de que Dios les había dado la victoria y no le darían las gracias.

En nuestra vida, puede que Dios presente una solución ilógica a nuestro problema. Él puede hacer esto para que dejemos de depender de nosotros mismos. O, quizás, quiere que sepamos con seguridad que él es el Único que actuó. Entonces, nuestros corazones serán agradecidos con él. ¿Tendríamos fe suficiente como para confiar en él y seguir su plan?



Si confías en Dios, ¿significa eso que no tienes que «hacer» nada?

Algunos creyentes piensan que «confiar» en Dios significa dejar que Dios haga lo que le plazca y que nosotros simplemente damos un paso atrás y observamos. Sin embargo, la victoria en Jericó ofrece una imagen distinta de lo que Dios espera de nuestra fe y de nuestras obras.

Dios dio a Josué un extraño plan de batalla. Pero, con fe, Josué y los israelitas siguieron las instrucciones de Dios. Yahveh lideraba, pero Josué no desconectó su mente y no hizo nada, sino que reconoció a Dios como el Creador omnisciente. Además, sabía que, como hombre, su entendimiento era limitado y que nunca podría comprender la mente del Dios. Así que, con fe, Josué dirigió el ataque bélico. Podemos ver que:

- La fe es creer en Dios y pensar, hablar y hacer lo que él ordena a la vez que se mira a Dios. Esto significa que nuestras «obras de fe» están hechas de nuestros pensamientos, de nuestras palabras y de los actos que hacemos con obediencia a Dios a la vez que reconocemos nuestra incapacidad.
- La fe no es simplemente dar un paso atrás, tener una mente que no piensa, una boca que no habla y un cuerpo que no se mueve (por supuesto, a menos que Dios haya dado instrucciones específicas de no hacer nada). En su propósito original, él creó al hombre como señor subordinado a cargo del mundo. El hombre tenía que pensar, hablar y actuar siguiendo la instrucción de Dios.
- La fe no es decidir egoístamente qué queremos hacer y asumir que Dios aceptará nuestro plan. El comandante del ejército del SEÑOR fue el que dio instrucciones, no Josué. Como creyentes, no debemos decir nunca a Dios lo que debe hacer y esperar que lo cumpla solo porque se lo dijimos. Él es Dios; nosotros, no. No debemos traspasar nunca la distinción Creador-criatura.

Una observación más

Después de que Josué destruyera Jericó, pronunció una maldición.

La maldición	El cumplimiento (500 años después cuando Acab era rey)
<p>Josué 6:26 <i>En esa ocasión, Josué pronunció la siguiente maldición: «Que la maldición del SEÑOR caiga sobre cualquiera que intente reconstruir la ciudad de Jericó. <u>A costa de su hijo mayor</u> pondrá sus <u>cimientos</u>. <u>A costa de su hijo menor</u> pondrá sus <u>puertas</u>».</i></p> <div style="display: flex; justify-content: center; gap: 20px;"> <div style="text-align: center;">  <p>Primer hijo varón</p> </div> <div style="text-align: center;">  <p>Hijo menor</p> </div> </div>	<p>1 Reyes 16:34 <i>Fue durante su reinado que Hiel, un hombre de Betel, reconstruyó Jericó. Poner los cimientos le costó <u>la vida a su hijo mayor</u>, Abiram; terminar la obra y colocar las <u>puertas</u> le costó <u>la vida a su hijo menor</u>, Segub. Todo esto sucedió de acuerdo con el mensaje de parte del SEÑOR acerca de Jericó transmitido por Josué, hijo de Nun.</i></p> <div style="display: flex; justify-content: center; gap: 20px;"> <div style="text-align: center;">  <p>Primer hijo varón Abiram</p> </div> <div style="text-align: center;">  <p>Hijo menor Segub</p> </div> </div>

El planificador de la ciudad que reconstruyó Jericó perdió a dos hijos, tal como había dicho Yahveh. Hay dos versos que son fáciles de pasar por alto, pero Dios los registró para decir algo crucial.

Dios quiere que entendamos que sus promesas se cumplirán siempre, independientemente de cuánto tiempo haya pasado. Quinientos años no es poco tiempo. Para nosotros, ¡hace quinientos años sería estar en 1500!

Dios demuestra que él es soberano y que sus promesas se mantienen vigentes sin importar cuánto tiempo haya pasado.

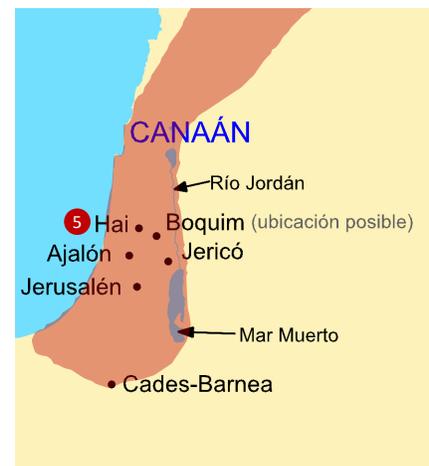


5. Derrota en Hai (Josué 7)

En la batalla de Jericó, Yahveh dio la orden de no tomar ningún botín. Todo el mundo obedeció menos un hombre llamado Acán, quien tomó y escondió plata, oro y un hermoso manto.

Debido a esta desobediencia, Israel perdió en su siguiente batalla cuando lucharon contra la ciudad de Hai.

Josué y los ancianos se postraron en tierra y preguntaron a Dios por qué habían sido derrotados.



Josué 7:10-12

¹⁰ Pero el SEÑOR le dijo a Josué: —¡Levántate! ¿Por qué estás ahí con tu rostro en tierra? ¹¹ ¡Israel ha pecado y ha roto mi pacto! Robaron de lo que les ordené que apartaran para mí. Y no solo robaron sino que además mintieron y escondieron los objetos robados entre sus pertenencias. ¹² Por esa razón, los israelitas huyen derrotados de sus enemigos. Ahora Israel mismo será apartado para destrucción. No seguiré más con ustedes a menos que destruyan esas cosas que guardaron y que estaban destinadas para ser destruidas.

Era común que los soldados tomaran botines en concepto de sueldo. Si bien la Biblia no dice específicamente por qué Dios les prohibió tomar botines en Jericó (algunas veces él lo permitía), se debe considerar la siguiente idea: se trataba de una cuestión de fe. Si los israelitas tomaban botines, no se diferenciarían de ningún otro ejército arrasador. Satisfarían sus propias necesidades y pensarían que Dios no los estaba cuidando. Esto no haría crecer su fe en Dios.

Por lo tanto, Acán, sus hijos y todo su ganado fueron ejecutados. ¿Por qué fueron ejecutados los hijos de Acán si la Ley de Dios prohíbe castigar a los hijos por los pecados de sus padres?

Deuteronomio 24:16

»*Los padres no deben morir por los pecados de los hijos, ni los hijos deben morir por los pecados de los padres. Los que merezcan la muerte serán ejecutados por sus propios delitos.*

Lo más probable es que los hijos de Acán fueran adultos que participaron en el pecado de su padre y, por lo tanto, fueron todos aniquilados. Dios los responsabilizó de sus propios pecados.

Después de que Israel lidiara arduamente con el pecado de Acán, Dios dio a Israel la victoria sobre Hai.



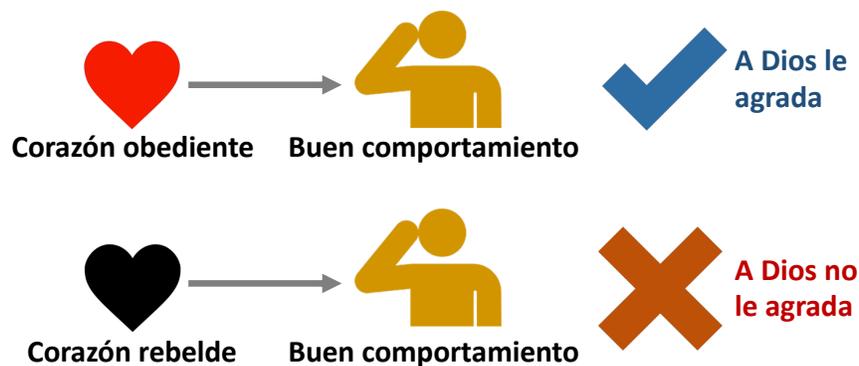
Lo que Dios enseñó a los israelitas en Hai
Dios quiere que las acciones externas de una persona sean una efusión de su desobediencia interna a él. Dios no quiere una obediencia externa falsa ni tampoco una obediencia parcial.

**Nuestra lección de fe**

Acán robó los objetos en secreto. Josué y los demás líderes no lo sabían. Aunque en apariencia parecía que todos los israelitas obedecían totalmente las órdenes de Dios, esto no era verdad. Dios lidió con ellos con dureza porque él quiere que las acciones externas de una persona fluyan desde un verdadero corazón de obediencia.

El mismo problema existió en Cades-barnea, donde los israelitas solo decidieron invadir Canaán cuando Dios les dijo que no iría con ellos.

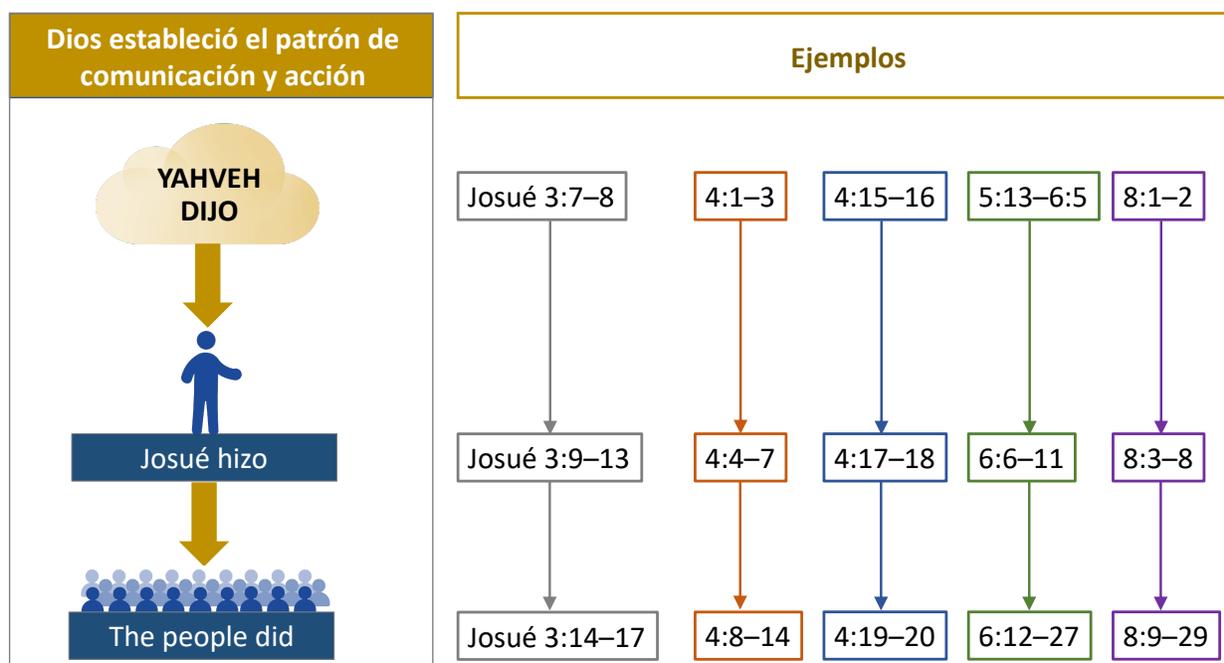
Los israelitas pensaron que hacer simplemente lo correcto aunque no confiaran en Dios sería aceptable. Pero no lo era. De igual modo, a menos que nuestras palabras y nuestras acciones provengan de un corazón obediente, Dios rechazará nuestras acciones y nuestra evaluación será deficiente.



Antes de darle la Ley, Dios dio a Israel la razón de por qué debían obedecerla: **por gratitud por lo que él había hecho por ellos**. Él los había rescatado de Egipto. Para nosotros, esto significa que Dios quiere que hagamos cosas por él **por gratitud por lo que él ha hecho por nosotros: él nos ha dado salvación misericordiosamente**. Dios no quiere acciones «correctas» que provengan que corazones vacíos y con malos propósitos.

Una observación más

En muchas partes del libro de Josué, hay un patrón de comunicación y acción muy claro:



Esto era bueno y estaba bien porque Yahveh era el líder. Josué, como representante de Dios, comunicaba al pueblo la voluntad de Dios. El pueblo obedecía las instrucciones de Josué y de Dios.

Sin embargo, en Hai, no se dio este patrón. En ningún lugar del relato se mencionan las palabras «Yahveh dijo», «Josué hizo» o «el pueblo hizo». Los israelitas no consultaron a Dios en Hai.



¿Prestamos atención a la guía de Dios en las decisiones de nuestra vida? ¿Escuchamos activamente las palabras «Yahveh dijo» en nuestra vida? ¿O vamos a la deriva, conformes e inalterados por él?



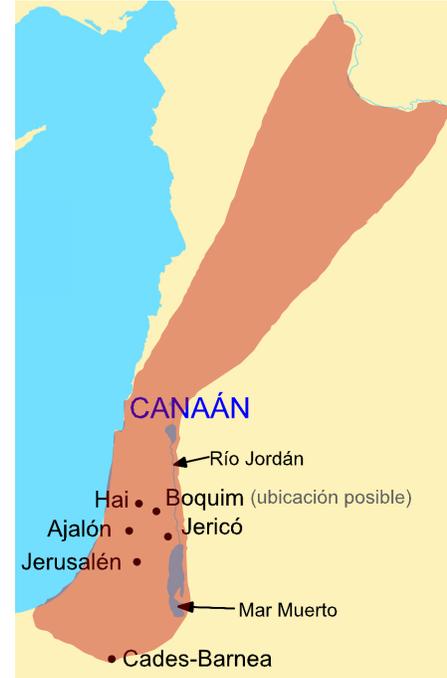
6. Día sobrenaturalmente más largo en Ajalón (Josué 9–10)

Tras conquistar Jericó y Hai, Israel debía seguir conquistando las áreas limítrofes (las partes sombreadas en el mapa). Tal como Dios había prometido, todos los pueblos tenían miedo del Dios de los israelitas, pues habían oído lo que él le había hecho a Egipto y a las otras naciones.

Uno de estos grupos, los gabaonitas, decidieron protegerse y engañaron a Israel para que pensara que venían de una tierra lejana y engañaron a los judíos con un tratado de paz que hicieron con ellos. Los israelitas suscribieron el tratado sin consultar a Dios.

Josué 9:14–15

¹⁴ Entonces los israelitas revisaron el alimento de los gabaonitas pero no consultaron al SEÑOR. ¹⁵ Así que Josué hizo un tratado de paz con ellos y les garantizó seguridad, y los líderes de la comunidad ratificaron el acuerdo mediante un juramento que los obligaba a cumplirlo.



Más tarde, cinco reyes amorreos se aliaron para atacar Gabaón por haber hecho este tratado. Aterrado, Gabaón instó a su nuevo aliado, Israel, a luchar con ellos. Esta batalla había comenzado debido al engaño de Gabaón. Sin embargo, Josué mantuvo su palabra y acudió en su ayuda.

El ejército de Israel marchó durante toda la noche y, probablemente, estaba agotado cuando alcanzó al enemigo. Estaban en desventaja porque se enfrentaban a un ejército enemigo dispuesto a luchar.

Sin embargo, Dios garantizó sobrenaturalmente la victoria al controlar el mundo natural que él creó. ¡Dios envió granizo para destruir al enemigo y también hizo que el sol y la luna (en otras palabras, el tiempo) se detuviera!

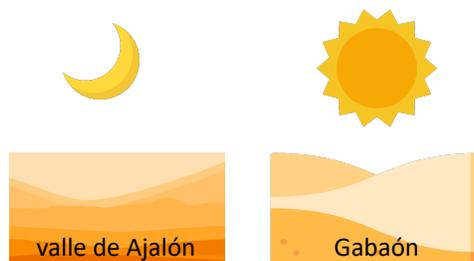
Josué 10:11-14

¹¹ Mientras los amorreos estaban en retirada por el camino de Bethorón, el SEÑOR los destruyó mediante una terrible tormenta de granizo que envió desde el cielo, y que no paró hasta que llegaron a Azeca. El granizo mató a más enemigos de los que mataron los israelitas a filo de espada.



¹² El día que el SEÑOR les dio a los israelitas la victoria sobre los amorreos, Josué oró al SEÑOR delante de todo el pueblo de Israel y dijo: «Que el sol se detenga sobre Gabaón, y la luna, sobre el valle de Ajalón». ¹³ Entonces el sol se detuvo y la luna se quedó en su sitio hasta que la nación de Israel terminó de derrotar a sus enemigos. ¿Acaso no está registrado ese suceso en El libro de Jaser? El sol se detuvo en medio del cielo y no se ocultó como en un día normal.

¹⁴ Jamás, ni antes ni después, hubo un día como ese, cuando el SEÑOR contestó semejante oración. ¡Sin duda, ese día el SEÑOR peleó por Israel!



La guerra santa fue en última instancia obra de Dios. Fue su guerra contra el pecado y el mal. Dios proveería a los israelitas todo lo que necesitaran para alcanzar el éxito.



Lo que Dios enseñó a los israelitas en Ajalón
Dios compensa las debilidades de los que lo obedecen. Josué fue engañado, pero mantuvo su palabra de defender Gabaón y Dios lo ayudó misericordiosamente.

**Nuestra lección de fe**

Josué fue engañado, pero honró el tratado que había hecho. Dios compensó la debilidad de Josué honrando las palabras de este. ¡Yahveh detuvo sobrenaturalmente todo el mundo para ayudar al ejército de Israel! Yahveh es el Dios del universo. Él puede hacer cualquier cosa para frustrar los planes de los que van en su contra y cuenta con incontables formas de ayudar a quienes le obedecen.

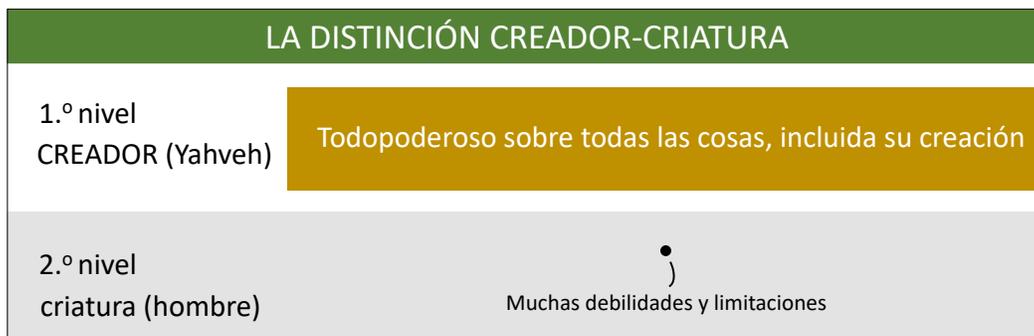
En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo habló sobre la debilidad que tenía y que Dios eligió no eliminar. Dios le dijo a Pablo que su gracia, su poder y su gloria se ven y se

entienden mejor cuando las personas no tienen los recursos para solucionar sus problemas y, en cambio, tienen que confiar en Dios.

2 Corintios 12:8–10

⁸ *En tres ocasiones distintas, le supliqué al Señor que me la quitara.* ⁹ *Cada vez él me dijo: «Mi gracia es todo lo que necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad». Así que ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el poder de Cristo pueda actuar a través de mí.* ¹⁰ *Es por esto que me deleito en mis debilidades, y en los insultos, en privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo. Pues, cuando soy débil, entonces soy fuerte.*

Cuando estamos en desventaja o tenemos debilidades que no podemos vencer, necesitamos recordar que Yahveh no tiene límites. Él tiene recursos ilimitados que puede usar como quiera para ayudarnos. Tan solo necesitamos confiar en él y depender de él.



7. Sentencia de Dios del aplazamiento del Reino en Boquim (Jueces 2:1–5)

En Números 34, Dios dijo a Moisés los límites de la tierra que debían conquistar. (En cierto sentido, ese era su «título de propiedad de la tierra»).

Después de la muerte de Moisés, Josué y el ejército israelita obedecieron fielmente los mandatos de Dios, y siguieron conquistando la tierra que Dios les había dado.

Entonces, Josué repartió la tierra entre las tribus.

Josué 11:23

Así que Josué tomó control de todo el territorio, tal como el SEÑOR le había indicado a Moisés. Le dio la tierra al pueblo de Israel como su preciada posesión y repartió el territorio entre las tribus. Entonces por fin la tierra descansó de la guerra.

Aunque Dios les había dado la tierra y Josué la había conquistado y repartido entre las tribus, todavía era necesario que cada tribu expulsara a los cananeos que quedaban en la tierra que le habían asignado.

Sin embargo, las tribus no completaron el trabajo. Jueces 1 está lleno de la expresión «la tribu de (*nombre de la tribu*) no logró expulsar a los (*nombre del pueblo que vivía allí*)».

Puesto que quedaron grupos de cananeos, la tierra nunca se conquistó plenamente en este período.

Jueces 1	
Verso 19	Judá... no lograron expulsar a los habitantes de las llanuras ...
Verso 21	Sin embargo la tribu de Benjamín no logró expulsar a los jebuseos, quienes vivían en Jerusalén.
Verso 27	La tribu de Manasés no logró expulsar a la gente que vivía en Bet-seán, ⁵ Taanac, Dor, Ibleam, Meguido y en todos los asentamientos vecinos,
Verso 28	Cuando los israelitas se fortalecieron, obligaron a los cananeos a trabajar como esclavos, pero nunca los expulsaron de la tierra por completo.
Verso 29	La tribu de Efraín no logró expulsar a los cananeos que vivían en Gezer,
Verso 30	La tribu de Zabulón no logró expulsar a los habitantes de Quitrón y de Naalal, así que los cananeos siguieron viviendo en medio de los de Zabulón,
Verso 31	La tribu de Aser no logró expulsar a los habitantes de Aco, Sidón, Ahlab, Aczib, Helba, Afec ni Rehob.
Verso 33	Asimismo, la tribu de Neftalí no logró expulsar a los habitantes de Bet-emes ni a los de Bet-anat. Así que Neftalí se estableció entre los cananeos, quienes controlaban la tierra.



El área del mapa sombreada de color naranja muestra la tierra que Dios dijo a los israelitas que poseyeran. El área sombreada de color azul es la tierra que poseían realmente tras la época de Josué.

Dios estaba enojado con Israel debido a su obediencia incompleta.

La obediencia incompleta es desobediencia

Él los había advertido de que, si permitían que permaneciera el mal, ellos también se volverían malvados. Acabarían casándose con las cananeas, aprendiendo de ellas, adorando a sus ídolos y siguiendo sus detestables caminos. Los israelitas eran propensos a la adoración de ídolos, a los rituales paganos y a las prácticas impías.



Puesto que desobedecieron, Dios ya no expulsaría a los cananeos por ellos. Yahveh les habló en la ciudad de Boquim (también escrita como Boquín, Bokín y Bochîm).

Jueces 2:1-3

¹ El ángel del SEÑOR subió de Gilgal a Boquim y dijo a los israelitas: «Yo los saqué de Egipto y los traje a esta tierra que juré dar a sus antepasados, y dije que nunca rompería mi pacto con ustedes. ² Por su parte, ustedes no debían hacer ningún pacto con los habitantes de esta tierra, sino destruir sus altares. Pero desobedecieron mi mandato. ¿Por qué lo hicieron? ³ Ahora declaro que ya no expulsaré a los pueblos que viven en la tierra de ustedes. Ellos les serán espinas clavadas en el costado, y sus dioses serán una tentación constante para ustedes».

Jueces 2:21-23

²¹ ya no expulsaré a las naciones que Josué dejó sin conquistar cuando murió. ²² Lo hice para poner a prueba a Israel: para ver si seguiría o no los caminos del SEÑOR, como lo hicieron sus antepasados». ²³ Por esa razón el SEÑOR dejó esas naciones donde estaban. No las expulsó de inmediato, ni permitió que Josué las conquistara a todas.

En esta ocasión, Dios no había terminado de dar a los israelitas toda el área que había prometido a Abraham. Dios aplazó esto debido a la rebelión y a la desobediencia del

pueblo. Sin embargo, en el futuro, Dios ciertamente le daría a Israel toda la tierra que él había prometido a Abraham.

Durante este período, Yahveh tendría que entrenar a los israelitas mucho más en cuanto a lo que significaba tener una relación con él. Yahveh tenía que entrenarlos en su vida espiritual.



Lo que Dios enseñó a los israelitas en Boquim
Como primer hijo varón de Dios, el pueblo tenía la responsabilidad de seguir las instrucciones de Dios.



Nuestra lección de fe

Yahveh había hecho dos pactos con Israel. El pacto incondicional con Abraham y el pacto condicional con Moisés.

- Pacto con Abraham: Yahveh prometió una tierra para los judíos.
- Pacto con Moisés (o pacto sinaítico): Yahveh esperaba que el pueblo hiciera su parte siendo obediente a sus instrucciones. El incumplimiento de esto tuvo como consecuencia una demora por parte de Dios en el cumplimiento de todas las promesas que él había hecho en el pacto con Abraham.

	 Pacto con Abraham	 Pacto con Moisés
 Partes	Dios, Abraham y sus descendientes	Dios y las 12 tribus de Israel (los hijos de Jacob)
 Promesas	Tierra , descendientes, bendición universal	<ul style="list-style-type: none"> • Bendiciones por obedecer todas las leyes • Maldiciones por desobedecer las leyes.
 Tipo de Pacto	Incondicional	Condicional Depende de si Israel obedece

En cuanto a nosotros, por medio de nuestra fe en él, Yahveh pagó nuestra deuda por el pecado, nos salvó de la muerte eterna y nos convirtió en sus hijos. Sin embargo, esto no significa que nuestra vida como hijos de Dios no tenga responsabilidades.

Dios espera que trabajemos duro para ser hijos obedientes. Si no logramos serlo, sufriremos. Nuestra comunión con Dios se verá manchada por el pecado, por la decepción y por el fracaso. No seríamos discípulos victoriosos. Por lo tanto, no debemos ser autocomplacientes.

El resultado del período de la conquista y del asentamiento

Este período de la historia de Israel mostró lo que sucedía cuando las personas no obedecían totalmente las instrucciones de Yahveh. Las personas no lograron poseer toda la tierra que Dios les había dado y no lograron expulsar a todos los cananeos malvados.

Aunque había israelitas que confiaban en Dios y lo obedecían, una nación de personas caídas no puede lograr la tarea de eliminar el mal en el mundo. Yahveh tendría que intervenir sobrenaturalmente para eliminar el mal de raíz y establecer el Reino de Dios. Aprenderemos más sobre la forma en la que Dios hará esto en las próximas lecciones.

¿Qué sucedió tras la muerte de Josué?

Tras la muerte de Josué, el pueblo olvidó a Yahveh.

Jueces 2:7, 10

⁷ *Los israelitas sirvieron al SEÑOR todo el tiempo que vivieron Josué y los líderes que lo sobrevivieron, aquellos que habían visto todas las grandes cosas que el SEÑOR había hecho por Israel.*

¹⁰ *Después de que murieron todos los de esa generación, creció otra que no conocía al SEÑOR ni recordaba las cosas poderosas que él había hecho por Israel.*

¿Por qué la siguiente generación no recordaba a Yahveh? Si sus padres fueron fieles a Dios, ¿en qué falló la siguiente generación?

Dios ya había advertido en el himno nacional de Israel que los tiempos de paz traerían riquezas y autocomplacencia, y que esto haría que el pueblo se apartara de él.

Deuteronomio 32:15

*»Pero Israel pronto engordó y se volvió rebelde;
¡el pueblo aumentó de peso, se puso gordo y relleno!
Entonces abandonó a Dios, quien lo había creado;
se burló de la Roca de su salvación.*



Puede que los que conocían a Dios no enseñaran bien a la siguiente generación. Salmos 78 muestra que Dios quiere que cada generación enseñe a la siguiente, para que también aprendan a poner su esperanza en él.

Salmos 78:2b-8

² Te enseñaré lecciones escondidas de nuestro pasado,

³ historias que hemos oído y conocido,
que nos transmitieron nuestros antepasados.

⁴ No les ocultaremos estas verdades a nuestros hijos;
a la próxima generación le contaremos de las gloriosas obras del SEÑOR,
de su poder y de sus imponentes maravillas.

⁵ Pues emitió sus leyes a Jacob;
entregó sus enseñanzas a Israel.

Les ordenó a nuestros antepasados
que se las enseñaran a sus hijos,

⁶ para que la siguiente generación las conociera
—incluso los niños que aún no habían nacido—,
ellos, a su vez, las enseñarán a sus propios hijos.

⁷ De modo que cada generación volviera a poner su esperanza en Dios y no olvidara sus gloriosos milagros, sino que obedeciera sus mandamientos.

⁸ Entonces no serán obstinados, rebeldes e infieles como sus antepasados,
quienes se negaron a entregar su corazón a Dios.



Curiosamente, al estudiar el período de la conquista y del asentamiento, vemos cómo Dios entrena a su hijo Israel como su Padre Divino. Yahveh mismo usa la estructura de la familia para entrenar y hacer crecer a su pueblo. Observar la forma en la que Dios cría a Israel nos ayuda a entender más claramente cómo espera él que los padres humanos críen a sus hijos. Dios mismo, como la cabeza de familia, es el modelo perfecto de cómo deben los padres amar, enseñar, instruir, alentar, regañar, reprender y disciplinar a sus hijos. Así como Dios premia la obediencia y castiga la desobediencia, así deben hacer también los padres.

De hecho, Dios diseñó intencionalmente la familia como el canal para enseñar a los hijos a conocerlo, amarlo y a obedecer su autoridad. ¡La familia es una Institución Divina fundamental!

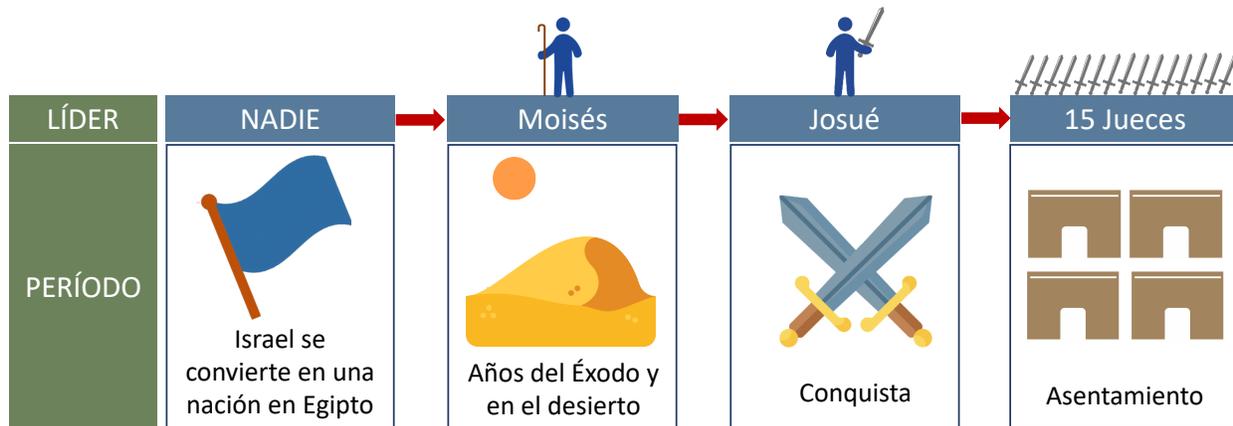


El fracaso de la generación de Josué es una advertencia para nosotros. Cuando Dios nos bendiga, no debemos volvernos autocomplacientes. Además, debemos enseñar activamente a la siguiente generación todo acerca de Dios porque esa es nuestra responsabilidad.

La época de los jueces (Jueces 2:11–21:25)

Josué había reemplazado a Moisés como líder nacional y militar de Israel. Sin embargo, Josué no tuvo sucesor. Tras su muerte, Dios mismo debía guiar al pueblo.

Sin embargo, el pueblo fue en contra se Dios. Siempre que sucedía esto, Yahveh disciplinaba a los israelitas y, cuando estos se arrepentían, levantaba a un juez para rescatarlos.



Esta rebelión constante condujo a una espiral descendente de decadencia espiritual.

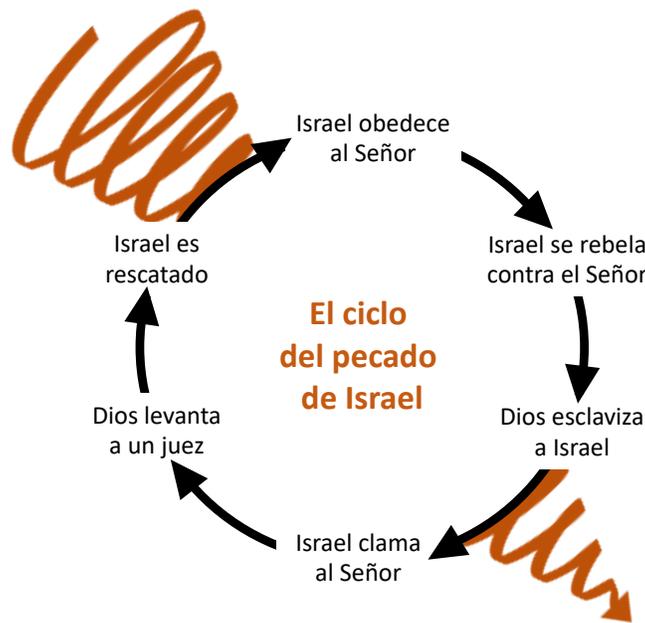
Jueces 2:11–12, 14–19

¹¹ Los israelitas hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR y sirvieron a las imágenes de Baal. ¹² Abandonaron al SEÑOR, Dios de sus antepasados, quien los había sacado de Egipto. Siguieron y rindieron culto a otros dioses —los dioses de los pueblos vecinos— y así provocaron el enojo del SEÑOR.

¹⁴ *lo cual hizo que el SEÑOR ardiera de enojo contra Israel y que los entregara en manos de saqueadores, quienes les robaron sus posesiones. Los vendió a los enemigos que tenían a su alrededor, y ya no podían vencerlos.* ¹⁵ *Cada vez que los israelitas salían a la batalla, el SEÑOR peleaba en contra de ellos e hizo que sus enemigos los derrotaran, tal como él les había advertido. Y el pueblo estaba muy angustiado.*

¹⁶ *Entonces el SEÑOR levantó jueces para rescatar a los israelitas de la mano de sus agresores.* ¹⁷ *Sin embargo, Israel no hizo caso a los jueces, sino que se prostituyó rindiendo culto a otros dioses. ¡Qué pronto se apartaron del camino de sus antepasados, los cuales habían obedecido los mandatos del SEÑOR!*

¹⁸ *Cada vez que el SEÑOR levantaba un juez sobre Israel, él estaba con ese juez y rescataba al pueblo de sus enemigos durante toda la vida del juez. Pues el SEÑOR tenía compasión de su pueblo, que estaba sobrecargado de opresión y sufrimiento.* ¹⁹ *Pero al morir el juez, la gente no solo volvía a sus prácticas corruptas, sino que se comportaba peor que sus antepasados. Seguía a otros dioses: los servía y les rendía culto. Además se negaba a abandonar sus prácticas malvadas y sus tercos caminos.*



Este patrón puede verse con los quince jueces que Yahveh levantó para salvar a Israel de sus enemigos.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
Otoniel	Aod	Samgar	Déborá	Gedeón	Abimelec	Tola	Jair	Jefté	Ibzán	Elón	Abdón	Sansón	Elí	Samuel

↑
El juez final

Dios permitió que los israelitas sufrieran las consecuencias de su rebelión para que clamaran a él en busca de ayuda. Dios quería que el pueblo lo conociera; quería ser su Dios, quería enseñarles su historia y su verdad. Dios seguía queriendo alcanzar al mundo entero a través de este pueblo.

Sin embargo, la época de los jueces fue una imagen triste de su constante rebelión. El último verso del libro de Jueces resume de manera óptima el corazón de los israelitas:

Jueces 21:25

En esos días, Israel no tenía rey; cada uno hacía lo que le parecía correcto según su propio criterio.

La Ley de Dios enseñó a Israel cómo amar a Yahveh y a los demás. Era por su bien; sin embargo, en vez de obedecer, el pueblo eligió hacer «lo que le parecía correcto según su propio criterio».



Pero ¿qué se consideraba «correcto según su propio criterio»? *Jueces 17–21* muestra la magnitud del pecado y de la depravación repugnantes de Israel cuando el pueblo hizo lo correcto según su propio criterio.

Estos son dos ejemplos:

I. Micaía y el levita (Jueces 17–18)

Un hombre israelita llamado Micaía robó plata a su madre. Cuando le devolvió el dinero, su madre hizo construir con él un ídolo al que colocaron en la casa de Micaía. Por lo tanto, Micaía designó primero a uno de sus hijos como su sacerdote de la familia. Más adelante, Micaía contrató a un levita para que fuera su sacerdote personal para poder tener prosperidad. Cuando los hombres de la tribu de Dan buscaban tierra en la que establecerse, pasaron por la casa de Micaía y le robaron su ídolo de plata y su sacerdote levita. Luego, convirtieron a este ídolo en su dios. ¿Qué problema había con lo que hizo el pueblo?

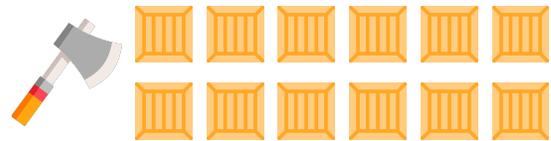
- **Madre de Micaía:** era permisiva, no tenía ningún sentido del bien y del mal y apoyó a Micaía en la adoración de dioses.
- **Micaía:** ¡definió su propia religión e hizo su propio «templo», su propio santuario y su propio sacerdote! Quería ser rico, por lo que manipulaba la «religión» para sus propios fines.
- **El levita:** no debía vivir fuera de las ciudades designadas para sacerdotes y ser un sacerdote personal viola la función de los sacerdotes, quienes debían dirigir la adoración pública.
- **Los de la tribu de Dan:** trataban a Dios como un «adivino», se volvieron mentirosos, asesinos y ladrones, ¡y crearon su propio ídolo y su propia religión usando el ídolo de Micaía!



II. Un levita y su concubina (Jueces 19–20)

Al pasar por Guibeá, una ciudad situada en Benjamín, un levita y su concubina pasaron la noche en la casa de un local. Esa noche, los hombres de la ciudad exigieron tener sexo con el levita, quien se salvó al dar a los hombres su concubina. Ellos abusaron sexualmente de ella hasta que la mataron.

El levita la cortó en doce pedazos y los envió por todo el territorio de Israel.



Horrorizados por esto, los israelitas se unieron para la batalla. Lucharon contra Benjamín, lo que tuvo como consecuencia la muerte de docenas de miles de hombres de todas las tribus. Este espantoso relato está plagado de anarquía, idolatría, infidelidad, perversión sexual, abuso sexual y descuartizamiento: ¡todo lo que Dios detesta!

¿Por qué registró Dios estos acontecimientos en la Biblia? Dios quería mostrar lo pagano que se estaba volviendo su propio pueblo. (En el gráfico de abajo, la parte sombreada de la derecha muestra cómo se paganizó el Reino de Dios).

El reino pagano del hombre Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas	El reino de Dios Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre
Babel Egipto Canaán	<p style="background-color: #cc0000; color: white; text-align: center; padding: 2px;">La elección</p> <div style="display: flex; align-items: center; margin-bottom: 10px;"> Dios eligió a Abraham </div> <div style="display: flex; align-items: center; margin-bottom: 10px;"> Dios salvo a Israel </div> <div style="display: flex; align-items: flex-start; margin-bottom: 10px;"> Dios construyó a Israel: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ley ▪ Himno nacional ▪ Adoración en el templo ▪ Fiestas y festivales </div> <div style="display: flex; align-items: flex-start;"> Dios enseñó a Israel acerca de la vida espiritual: el período de la conquista </div>

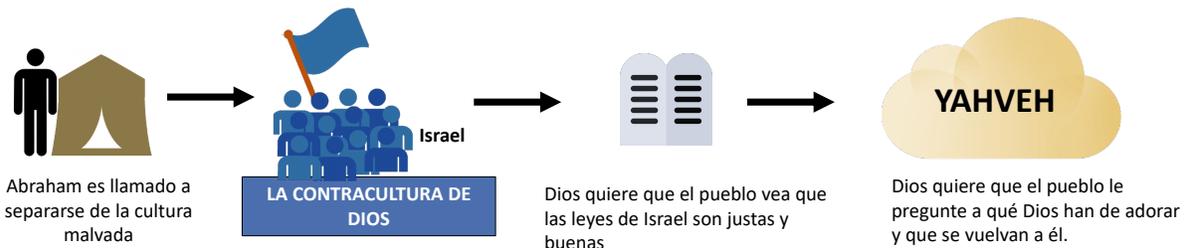
Dios quería mostrar lo que sucede cuando las personas hacen lo que consideran correcto. Su naturaleza pecaminosa siempre las conduce a hacer el mal. Esa es la naturaleza del corazón rebelde del hombre en contra del Dios Creador.



Yahveh disciplinó duramente a su pueblo por su maldad. Sin embargo, a pesar de todos sus pecados, Dios siguió siendo fiel a la promesa que había hecho a Abraham, y mantuvo vivos a los israelitas como nación. Yahveh los perdonó cuando se arrepintieron; mostró compasión por ellos incluso cuando lo rechazaron. Dios continuó trabajando con Israel para cumplir los planes que él había hecho para la humanidad.

¿Significa ser un buen cristiano que debemos ser tolerantes y «encajar» en el mundo?

El plan de Dios para Israel era que destacara y que fuera visiblemente diferente de los paganos. Los israelitas debían representar a Dios a todo el mundo y llevar las buenas noticias de Yahveh acerca de la salvación.



En el período de la conquista, la «tolerancia» demostró ser como la adoración de ídolos, el pecado y el mal. ¡Los israelitas «encajaban» perfectamente con el mundo que los rodeaba! Eran iguales que los paganos que adoraban a ídolos. No había ninguna diferencia entre ellos y los cananeos.

Dios estaba enojado con ellos cuando eso sucedió porque ya no lo representaban a él ni tampoco a las buenas noticias que él tenía para el mundo. No puede haber paz entre el Reino de Dios y el reino pagano del hombre.

Actualmente, una preocupación clave para muchos creyentes, jóvenes y ancianos, es si «encajan» en la escuela, en el trabajo, en un club, en su círculo de amigos, en las fiestas, etc. Pretenden formar parte del «grupo de populares». Muchas personas basan toda su identidad en función de si encajan o no en un determinado grupo.

Como creyentes, si «encajamos» en el mundo, no seremos distintos y no lograremos acercar a los no creyentes a Dios. Necesitamos recordar que Dios quiere que destaquemos, en un buen sentido. Dios quiere que seamos sus representantes entre los paganos, pero debemos ser diferentes a ellos. ¡No debemos mezclarnos con el mundo pagano! Es muy importante entender esto.



La mayoría de los niños y de los adolescentes descubren que encajar es una medida de lo bien que caen a los demás. Sin embargo, esto es un choque con lo que Dios nos llama a ser. No es sorprendente, entonces, que tantos niños y jóvenes feligreses sean miserables. Cuando intentan encajar, necesitan ser como el mundo. Esta tensión entre «encajar» y «separarse del mundo» es algo que experimentan muchos feligreses.

La Biblia y Dios no «encajan» en los estándares del mundo. Nosotros y los jóvenes que hay en nuestras vidas fracasaremos en este conflicto a menos que nos entrenemos a nosotros y a ellos para vivir en el mundo pagano y, aun así, permanecer separados al tener una identidad arraigada en Cristo.

Necesitamos:

1. Ser claros sobre por qué quiere Dios que nos separemos del mundo (pero no que vivamos aparte de este).
2. Aceptar las razones de Dios para separarse.
3. Prepararnos para «no encajar» en el mundo.
4. Orar porque Dios nos lleve hasta otras personas que compartan los mismos valores centrados en Dios y que puedan caminar con nosotros a lo largo de la vida.
5. Trabajar con estas personas que piensan como nosotros para alcanzar a los no creyentes. Necesitamos llevar a los no creyentes hasta Dios.

Necesitamos recordar las palabras de Jesús:

Necesitamos recordar las palabras de Jesús:

Lucas 11:33

»Nadie enciende una lámpara y luego la esconde o la pone debajo de una canasta. En cambio, una lámpara se coloca en un lugar alto donde todos los que entren en la casa puedan ver su luz.

Jesús dice a sus discípulos que deben ser lámparas encendidas que destaquen en un mundo lleno de oscuridad espiritual. La luz de la verdad tiene que irradiar desde nosotros. No debemos ocultarnos; en cambio, necesitamos estar en el mundo. Nosotros destacamos viviendo de forma diferente con prioridades, perspectivas y un estilo de vida piadosos. Debemos llevar activamente la verdad de Dios al mundo.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. ¿Cómo cultivamos una vida distintiva centrada en Cristo y seguimos viviendo en la sociedad en la que Dios no ha puesto? ¿Cómo podemos ser testigos de Dios de forma eficaz?
2. Si tenemos hijos pequeños o jóvenes bajo nuestro cuidado, ¿cómo podemos disciplinarlos y enseñarles para que su entendimiento de Yahveh se edifique sobre una base sólida? (Si lo deseas, puedes trazar un plan por escrito).
3. ¿Cómo podemos garantizar que no terminaremos «haciendo cualquier cosa que sea correcta según nuestro propio criterio» y cómo podemos afirmar que hacemos lo que Dios quiere?



Lectura previa para la próxima lección: *Salmos 35, 58; Romanos 7:7–8:30; Gálatas 5:16–25; Hebreos 12:1–17.*